

# LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIAÍSTICA

SUMARIO.—La Doctrina Católica y el Señor Palao, por Ramon Capdevila Marin.—VARIEDADES.—Gran comercio del Universo, *Bazar Alizatini* en competencia con el del Signor Pietro Boteri, por Leon Abadías de Santolaria.—El pecado de la avaricia, Soneto II, por J. Marin-Baldo de Martinez.—Vela y Alumbrado.

## La Doctrina Católica y el Sr. Palao

**P**ORQUE no confesarlo? Hemos leído con asombro, y mas que con asombro, con verdadera amargura el artículo que nos dedica el Sr. Palao en «El Diario» del último domingo, en contestación al que escribimos en LA ENSEÑANZA CATÓLICA, con el epígrafe «Dos Palabras»; y nos vemos precisados contra nuestro propósito á decir alguna cosa, apesar de la honda pena que embarga nuestro ánimo.

Debemos, ante todo, declarar á nuestros lectores, que cuando escribimos nuestras observaciones al artículo «La Moral» del Sr. Palao, no sabíamos que habia sido objeto de los ataques de «El Libre Pensamiento» de Madrid, reproducidos por «El Correo Murciano,» ni tampoco habíamos leído su especie de profesión de fé, ó como quiera llamarse, estampada en «El Diario» en contestación á esos ataques; cuyas declaraciones nos produjeron tristísimo desencato.

Nuestras palabras de gratitud, de consideración y de cortesía han sido al escritor y no en manera alguna, (claro está,) á las doctrinas; pues precisamente para combatirlas habíamos tomado la pluma. Las doctrinas del Sr. Palao, lo decimos con sentimiento, pero debemos decirlo ya

sin ambages ni rodeos, y en descargo de nuestra conciencia, son doctrinas profundamente anti-católicas.

Nuestros lectores han visto las consideraciones que hemos guardado, como debíamos, á la persona, á quien deseamos de corazón todo el bien que para nosotros queremos: cómo nos limitamos en un principio á llamar su consideración hácia aquellas especies gravísimas, que nosotros atribuimos á lijereza é impremeditación: cómo le pedíamos explicaciones en sentido católico, porque nunca pudiera quedarnos el remordimiento de haber violentado en lo más mínimo los conceptos ni las intenciones del escritor... y la respuesta del Sr. Palao lejos de disminuir, aumentó nuestros temores. Replicamos precisando los términos y encerrando la doctrina en descarnadas proposiciones, pero explicadas y aclaradas lo suficiente, para no dejar lugar á malas inteligencias, ni puerta abierta á ningún género de subterfugios ni evasivas, y expresamos además nuestro deseo de ver al Sr. Palao, sin vacilaciones ni equilibrios ni escarceos, apoyado en el terreno firme y seguro de la doctrina Católica; y el Sr. Palao en su último artículo tantas y tan estupendas cosas nos dice, que al leerlo, creimos que cuando el Sr. Palao lo redactara, moviendo repetidas veces la cabeza, de un lado para otro, es señal de negación, habria dicho para sus adentros: «Católico, no; eso, nunca: cristiano,» «pase; pero Catolicismo es fanatismo,» «es superstición, es la influencia avasalladora y el predominio de los curas y de los tiranos; es volver á » «la época de las hogueras en que se » «achicharraban las carnes de los que